

Validación de una Escala de Individualismo y Colectivismo

Validation of a Scale of Individualism and Collectivism

Francisco Leonardo Soler Anguiano y Rolando Díaz Loving

Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Resumen

Se elaboró y validó una Escala de Individualismo y Colectivismo, en una muestra seleccionada mediante un muestreo no probabilístico, integrada por 318 personas residentes de la Ciudad de México, con una media de edad de 36 años y un rango de 18 a 85 años, siendo el 53.1% por mujeres y el 46.9% hombres. La escala está conformada por 39 ítems que mediante un análisis factorial exploratorio de componentes principales dan prueba de la validez de constructo, cuyos factores definidos como Colectivismo Horizontal ($\alpha = .84$), Colectivismo Vertical ($\alpha = .62$), Individualismo Horizontal ($\alpha = .77$) e Individualismo Vertical ($\alpha = .77$), explican el 43.74% de la varianza total. Se obtuvo la confiabilidad de la escala con el cálculo de consistencia interna (coeficiente de alpha de Cronbach) obteniendo un índice de $\alpha = .84$, esto sugiere un nivel de confiabilidad satisfactorio, lo que indica una homogeneidad de los ítems que componen cada factor. La escala posee propiedades psicométricas adecuadas para evaluar el individualismo y el colectivismo.

Palabras clave: Cultura, Validación, Etnopsicología, Individualismo, Colectivismo

Abstract

We developed and validated an individualism and collectivism measure in a not probabilistic sample consisting of 318 residents of Mexico City, 169 women (53.1%) and 149 (46.9%) men, with an average age of 36 years and a range of 18 to 85 years. The scale consists of 39 items through an exploratory factor analysis of main components provide construct validity of the scale, which factors defined as Collectivism Horizontal ($\alpha = 0.841$), Collectivism Vertical ($\alpha = .616$), Horizontal Individualism ($\alpha = .770$) and Vertical Individualism ($\alpha = .768$), account for 43.74% of the total variance. The reliability of the scale with the calculation of internal consistency (Cronbach's alpha coefficient) obtaining an index of $\alpha = 0.844$ was obtained, this suggests a satisfactory level of reliability, which indicates homogeneity of the items that make up each factor. The scale has adequate to evaluate the individualism and collectivism psychometric properties.

Key words: Culture, validation, Ethnopsychology, Individualism, Collectivism

Introducción

El contexto cultural en que la comunicación humana ocurre es quizá la influencia más definitiva de la interacción humana. La cultura provee de marcos generales donde los humanos aprenden a organizar sus pensamientos, emociones y comportamientos en relación a su ambiente (Neuliep, 2012). Las personas nacen dentro de una cultura, y la cultura enseña a cómo pensar, condiciona cómo sentir, e instruye cómo actuar, especialmente en la interacción con otros (Neuliep, 2012).

Díaz-Guerrero (1972) aseguró que la cultura es el motor del comportamiento, debido a ello, es esencial incluir variables culturales para explicar cómo somos y qué nos caracteriza. Las culturas emergen en ecosistemas específicos, como por ejemplo: las características geográficas, los recursos y el cómo se gana la vida en el ambiente particular. Por ejemplo, si hay peces en el medio ambiente, la gente tiende a convertirse en pescadores, tener creencias, normas y valores que estén relacionados con el pescado, tener mitos sobre pescados y el

Recibido: 8 Marzo 2016 / Aceptado: 12 Octubre 2016

Correspondencia:

Francisco Leonardo Soler Anguiano, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección postal: Avenida Universidad 3004, Coyoacán, Copilco Universidad, C. P. 04510 Ciudad de México, México. E-mail: psicleonardosoler@gmail.com

pescado tendrá un significado especial (Triandis, 2006). Díaz-Guerrero, Szalay, Strohl y Vilov (1985) escriben sobre la importancia de los significados, que ofrecen una oportunidad única para identificar las tendencias dominantes en percepción y motivación en un sólido fundamento empírico. Así, los significados de política, gobierno y democracia para los mexicanos, revelan ciertas tendencias, por ejemplo, el énfasis en los valores sociales, conflictos de expectativas ideales con las realidades de corrupción e incompetencia.

Las culturas no son puras, Singelis, Triandis, Bhawuk y Gelfand (1995) asumen que los individuos exhiben cada uno de estos patrones en diferentes tiempos y situaciones. Reconociendo que el contexto tiene un fuerte efecto en la orientación, difieren en el énfasis y prevalencia de varias orientaciones. Es importante señalar, que utilizar la cultura nacional como unidad de análisis no es del todo correcto, pues las fronteras nacionales no son las determinantes únicas en el estudio de las culturas, ya que en cada nación puede existir una diversidad cultural (Minkov y Hofstede, 2012). Dado lo anterior se resalta la creación y utilización de variables culturales para el entendimiento del comportamiento humano, una aproximación a ello es mediante los síndromes culturales como el individualismo y el colectivismo; no obstante, ninguna cultura es pura o absolutamente individualista o colectivista. Las dimensiones culturales no son opuestas. Por ello, varias dimensiones culturales pueden coexistir en las culturas. Cuando se etiqueta a una cultura con alguna dimensión cultural, no significa que cada persona tenga dicha dimensión, es más bien una tendencia (Nuliep, 2012).

Hofstede (1983) categorizó cuatro dimensiones culturales, las cuales son: distancia del poder; evitación de la incertidumbre; masculinidad/feminidad; e individualismo/colectivismo. El individualismo versus colectivismo, es la más amplia división, definida por atributos específicos de cada cultura, lo cual no significa que una cultura sea puramente una o la otra, y tampoco implica que los miembros de la cultura son autómatas ciegos y representan uniformemente y reproducen la cultura. Los atributos que definen a las culturas son tendencias, que puede o no manifestarse en un individuo o contexto particular (Singelis et al. 1995).

La dimensión individualismo-colectivismo (I-C), involucra las metas, logros personales, así como los logros y las decisiones del grupo al cual estamos ligados (Hofstede, 1983). Por tanto, el hablar de individualismo y colectivismo nos referimos a las tendencias conductuales de un grupo o sociedad (García y Reyes-Lagunes, 2005). De esta manera, la cultura nos forma para que pongamos más atención a los individuos y a los procesos internos individuales (actitudes, creencias), si nosotros somos criados en culturas individualistas, y más atención a los grupos, roles, normas, deberes y relaciones entre el grupo si nosotros somos criados en culturas colectivistas (Triandis, 2000).

En culturas colectivistas (culturas más tradicionales, como Asia y Latinoamérica) es más probable que las personas reflejen interdependencia con otros y que se perciban a sí mismos como interdependientes con sus grupos, como la familia, compañeros de trabajo, dando prioridad a las metas del grupo (Triandis, 2001). Triandis (2000) señala que las culturas colectivistas se encuentra en sociedades que son relativamente homogéneas, donde la densidad poblacional y la interdependencia laboral es alta, porque ellos requieren el desarrollo y adherencia de muchas reglas de comportamiento, entre los miembros de una sociedad vieja, con numerosos miembros de familia. Los valores importantes entre los colectivistas son el patriotismo, el heroísmo, la lealtad y el autosacrificio (Triandis, 2006); mientras que en el individualismo, se ven a ellos mismos como autónomos, quienes son independientes de sus grupos, dando prioridad a sus metas personales que las de su grupo, conduciéndose principalmente con base en sus actitudes, más que en las normas de su grupo (Markus y Kitayama, 1991).

En el colectivismo existe un enorme contraste entre el grupo cercano y el grupo foráneo. Que una persona sea definida como parte de un grupo cercano o foráneo depende de varios factores. En las culturas individualistas, los valores de las personas y sus creencias son lo más importante. En culturas colectivistas las líneas de sangre son lo que frecuentemente determina a un miembro cercano (Triandis, 2006).

Para Chen y West (2008), el individualismo está formado por independencia, unicidad y competitividad, mientras que el colectivismo se define por la consideración de las decisiones de uno en los otros, por compartir los resultados positivos y negativos. En otras palabras, como refiere Singelis et al. (1995) y Triandis (2000, 2011), las personas en el colectivismo se enfocan principalmente en las relaciones con los demás, mientras que los individualistas se enfocan en lograr la justicia. Los colectivistas prefieren métodos de solución de conflictos que no destruyan las relaciones, mientras que los individualistas están dispuestos a enfrentar disputas para solucionar conflictos.

Triandis y Singelis (1998) llevaron la dimensión de I-C al plano de la medición subjetiva, en cuyos hallazgos se observa una fuerte relación entre el individualismo subjetivo y ser joven, viajar, tener abuelos de culturas occidentales, viajar al extranjero solo, haber vivido en el extranjero solo más de 6 meses, tendencia de hacer sus propias cosas, valorar la privacidad, tener una ocupación que permita al individuo tomar sus propias decisiones mientras se ignoran las necesidades de los otros. Por otro lado, el colectivismo subjetivo está relacionado con elegir las metas familiares sobre las personales, sentirse cerca del grupo, vivir en una comunidad pequeña, estar fuertemente influenciado por las tradiciones de padres y abuelos, ser interdependiente con sus finanzas, haber tenido una educación formal tradicional, haber crecido en familias extensas, tener un trabajo que requiera hablar tomando en cuenta el punto de vista de los demás, necesitar estar rodeado de otros para divertirse, tener una ocupación que requiera prestar atención a las necesidades de otros.

Schwartz (1990) pone en relieve que el I-C no forma síndromes coherentes que están en oposición polar, dando pie a la idea de un síndrome multidimensional. Otros autores como Omi (2012), Comadena, Kapoor, Kinsky y Blue (1998) retomaron dicha propuesta, y señalaron que esta dicotomía o concepción del constructo de manera polar no es productiva para la psicología.

Con base en una concepción multidimensional del I-C, Singelis et al. (1995) incorporan las dimensiones de verticalidad y horizontalidad en dicho síndrome cultural, en donde la verticalidad es referida como el resaltar los aspectos jerárquicos en las relaciones con los demás, que como señala Chen, Meindl, y Hunt (1997), se caracteriza por relaciones entre el individuo y el colectivo, que frecuentemente incluye subordinación de las metas individuales; mientras que la horizontalidad es destacar la igualdad en la cultura, es decir, como indica Triandis (2000), donde las personas son básicamente similares.

En el manifiesto vertical de la dimensión, Singelis et al. (1995) indican que es una tendencia de aceptación o rechazo de hacer lo que uno no le gusta. En este rubro, se señala que los colectivistas son más propensos a hacer lo que se espera de ellos; mientras que en cuestión de horizontalidad, el individualismo es más responsable de que tengas más tiempo para conocer gente nueva. En general, los verticales son más propensos a sentirse más culpables que los horizontales.

Triandis (1995; como se citó en Singelis et al., 1995) señala que el colectivismo horizontal, es un patrón cultural en el que el individuo se ve a sí mismo como un aspecto del grupo, en donde todos son similares entre sí, el Yo es interdependiente y al mismo tiempo como el Yo de los otros. La igualdad es la esencia de este patrón. El colectivismo vertical, es un patrón cultural en el que el individuo se ve a sí mismo con un aspecto del grupo, pero los miembros del grupo son diferentes unos de otros, algunos tienen más estatus que otros. El Yo es interdependiente y diferente desde el Yo de los demás. La desigualdad es aceptada en este patrón, y la gente no se ve uno al otro como igual. Servir y sacrificar para el grupo es un aspecto importante en este patrón. Es en esencia la conformidad a las autoridades (Bond y Smith, 1996). Entre los colectivistas, se enfrentan a una situación en que la horizontalidad y verticalidad puede no ser operada porque existe una presión global a conformarse al servicio del grupo (Singelis et al., 1995).

El individualismo horizontal es un patrón cultural donde el Yo autónomo se postula, pero el individuo es más o menos igual que los otros. El Yo es independiente de los otros. El individualismo vertical es un patrón cultural en que el Yo autónomo es postulado, pero los individuos se ven unos a otros como diferentes, y se espera la

competencia. Este aspecto vertical del individualismo hace reconocimiento de que las desigualdades entre las personas requieren una cierta cantidad de conformidad en el servicio de la jerarquía, mientras que la horizontalidad aumenta el sentido de que las personas deben ser libres de la influencia de los demás (Singelis et al., 1995).

Lo descrito anteriormente ha dado paso a la generación de diferentes escalas para aproximarse a la medición de dicho síndrome cultural entre los que destacan los creados por Hofstede (1983, 2001), Triandis (1995, 2001), Singelis et al. (1995), quienes incorporan las dimensiones de verticalidad y horizontalidad en dicho síndrome cultural, en donde la verticalidad es referida como el resaltar los aspectos jerárquicos en las relaciones con los demás. Una de las razones por las que se propone el hacer la distinción entre verticalidad y horizontalidad, es que esto hace que aumenten los índices de consistencia interna en la medición de los constructos de individualismo y colectivismo, mucho más que lo harían sólo los constructos abstractos (Singelis et al., 1995). Por su parte Chen y West (2008) crean una medición que además de incorporar las dimensiones de horizontalidad y verticalidad, resaltan el aspecto de hacer la medición tomando en cuenta el grupo de referencia. García y Reyes-Lagunes (2005) retomando las dimensiones de verticalidad y horizontalidad elaboran una escala en población mexicana creando escenarios y categorizando cuatro opciones o situaciones de respuesta donde además se ordena la preferencia de la viñeta que denota preferencia horizontal o vertical en individualismo y colectivismo, dicha medición ha presentado congruencia con los postulados originales pero presenta coeficientes de confiabilidad moderados.

Medir la tendencia cultural de cada sociedad ha hecho que la identificación de dichos patrones culturales no sea tarea fácil, prueba de ello es la información descrita anteriormente, donde se señala que han sido las múltiples escalas diseñadas que no logran alcanzar índices de confiabilidad fuertes. Al hablar de medición cultural y sus deficiencias es que se decide elaborar y validar una escala de individualismo y colectivismo culturalmente relevante para la cultura mexicana con mayor consistencia interna y poder de explicación.

Método

Participantes

Mediante un muestreo no probabilístico accidental, se seleccionaron a 318 personas nacidas en territorio mexicano, residentes de la Ciudad de México, de entre 18 y 85 años ($x = 36.44$, $DE = 13.312$); 53.1% eran mujeres y el 46.9% hombres. El 39.6% de los participante indicaron estar casados; el 28.9% solteros; el 14.5% en una relación de noviazgo; el 9.1% en unión libre; el 5% divorciados; y el 2.9% en otro tipo de relación. Respecto al nivel de educación, el 14.5% de la muestra tenía educación básica, la cual abarca primaria y secundaria; el 41.8% educación técnica o bachillerato; el 43.1% educación superior, la cual incluye universidad y posgrado; así mismo, dos personas indicaron no tener estudios, lo cual representa el 0.6% de la muestra.

Procedimiento

En la construcción de la escala se tomaron de referencia los conceptos propuestos por Hofstede (2001) en cuanto a la dimensión general, y a Singelis et al. (1995) para la creación de reactivos encaminados a explorar la verticalidad y la horizontalidad. Se redactaron 39 afirmaciones con opción de respuesta Likert de 1 a 5 que van de "totalmente en desacuerdo" a "totalmente de acuerdo, agrupados en cuatro dimensiones (Colectivismo horizontal, colectivismo vertical, individualismo horizontal e individualismo vertical). En la tabla 1 se presentan la definición de cada factor y la carga factorial correspondiente.

Una vez conformada la escala, se procedió a la aplicación de la escala, solicitándole a los participantes su colaboración para contestar, indicándoles que los datos proporcionados serían manejados de manera confidencial. La aplicación se llevó a cabo en lugares y universidades públicas. Posteriormente se procedió a capturar los

datos de cada escala en el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) versión 21, para así poder trabajar con los análisis estadísticos pertinentes.

Tabla 1
Factores pertenecientes a la Escala de Individualismo y Colectivismo

Factor	Descripción	Alpha
Colectivismo Horizontal	Patrón cultural en el que el individuo se ve a sí mismo como un aspecto del grupo, en donde todos son similares entre sí.	.841
Individualismo Horizontal	Patrón cultural donde el individuo se postula como autónomo, pero se perciben más o menos igual que los otros.	.770
Individualismo Vertical	Patrón cultural en que el individuo se postula como autónomo, pero se perciben unos a otros como diferentes, y se espera la desigualdad.	.768
Colectivismo Vertical	Patrón cultural en el que el individuo se ve a sí mismo con un aspecto del grupo, pero los miembros del grupo son diferentes unos de otros, algunos tienen más estatus que otros.	.616

Resultados

Con los datos obtenidos se realizó un análisis de frecuencias y creación de variable con los cuartiles 1 y 3 para dividir la base en altos y bajos. Posteriormente se efectuó un análisis de discriminación de reactivos a través de la prueba t de Student para muestras independientes, se tomó en cuenta el criterio de significancia de .05, tras el cual todos reactivos resultaron discriminantes.

En cuanto a la obtención de validez de constructo se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal, el criterio para incluir un reactivo dentro de cada dimensión fue que presentara un peso factorial mayor o igual a .40 con valores Eigen mayores a 1, además de que cada dimensión contara con al menos tres reactivos para poder formar el factor. Dicho criterio agrupó a 31 reactivos en 4 factores que explica el 43.74% de la varianza total. Los reactivos y su distribución factorial son presentados en la tabla 2, además del Alpha de Cronbach de cada factor.

Se obtuvo la confiabilidad de la escala con el cálculo de consistencia interna (coeficiente de alpha de Cronbach) obteniendo un índice de $\alpha = .84$, esto sugiere un buen nivel de confiabilidad, lo que indica una homogeneidad de los ítems que componen cada factor.

Para cada factor se presenta la media y desviación estándar (ver tabla 3), se observa al colectivismo horizontal como la dimensión más fuerte del individualismo y colectivismo, por arriba de la media teórica.

Una vez obtenidos los factores se procedió a realizar un análisis de correlación lineal de Pearson para conocer la asociación entre las dimensiones del individualismo y colectivismo como se muestra en la tabla 4.

Tabla 2
Matriz de componentes rotados de la Escala de Individualismo y Colectivismo

Reactivos	Factores			
	Colectivismo Horizontal $\alpha = .841$	Individualismo Horizontal $\alpha = .770$	Individualismo Vertical $\alpha = .768$	Colectivismo Vertical $\alpha = .616$
16Tomo en cuenta a los demás en la toma de decisiones.	.723			
24Me gusta colaborar con los demás	.693			
11Tomo mis decisiones respetando el punto de vista de los demás	.688			
19Disfruto de mi éxito tanto como el triunfo de otros	.674			
14Cuando tomo una decisión importante consulto a los demás	.666			
12Colaboro con los demás para que las cosas funcionen	.663			
20Me siento bien cuando coopero con otros	.654			
39Soy solidario con mi grupo	.517			
36Apoyo a los demás tanto como ellos me apoyan	.471			
3Soy directo (a) y sincero (a) cuando hablo con los demás	.457			
8Voy a cuidar de mis padres como ellos cuidaron de mi	.443			
10Soy obediente para lograr el éxito de mi grupo	.423			
28Estoy atento a las necesidades de los demás	.423			
13Soy un individuo único		.755		
9Soy especial		.741		
5Disfruto ser único (a) y diferente		.655		
15Soy original como lo pueden ser otros		.611		
23Aunque todos somos especiales mi contribución para lograr el éxito es única		.515		
17Soy libre e independiente		.461		
33Exijo que me respeten		.445		
7Me gusta competir con mis iguales			.703	
29Cuando compito gano porque soy bueno (a)			.683	
37Disfruto estar en situaciones que implican competir con otros			.622	
27Sin mí la meta del equipo no se alcanza			.601	
31Soy indispensable para lograr la armonía con los demás			.596	
25Soy mejor que los demás			.447	
22Haría cualquier cosa para hacer felices a los demás				.645
18Sacrifico mi propio interés en beneficio de los demás				.598
32La felicidad solamente puede ser compartida				.556
26Siento ansiedad cuando los demás se enojan conmigo				.535
30Me preocupa el qué dirán				.511

Tabla 3
Media y desviación estándar de los factores de la Escala de Individualismo y Colectivismo

Factores	Media	Desviación estándar
Colectivismo Horizontal	3.97	0.60
Individualismo Horizontal	3.94	0.78
Individualismo Vertical	2.76	0.85
Colectivismo Vertical	2.71	0.79

Tabla 4
Correlación de los factores que integran la Escala de Individualismo y Colectivismo.

	Colectivismo Horizontal	Individualismo Horizontal	Individualismo Vertical	Colectivismo Vertical
Colectivismo Horizontal	-			
Individualismo Horizontal	.350**	-		
Individualismo Vertical	.133*	.388**	-	
Colectivismo Vertical	.215**	.121*	.297**	-

Nota: * $p = .05$; ** $p = .01$

Discusión

Se tiene una medida de individualismo y colectivismo con una buena confiabilidad, misma que contribuye al entendimiento de la cultura mediante los constructos creados por Hofstede (1983). Tal escala, que al inicio contaba con 39 reactivos y al final quedó integrada por 31, en conjunto presenta una aproximación más acertada en la medición del individualismo y colectivismo adoptando las dimensiones de verticalidad y horizontalidad, que a pesar de que aún es un concepto muy abstracto y los constructos son aún demasiado amplios, se pueden alcanzar niveles satisfactorios de confiabilidad. Ahora bien, al tener una medición culturalmente relevante, no se debe asumir que todos los individuos van a poseer todas las características culturales, con base en la teoría de Triandis (2001) las personas poseen ambas estructuras cognitivas, individualista y colectivista, el modo en que se presente dependerá de la situación. Con dicho postulado, se abre la sugerencia a las siguientes investigaciones, de elaborar una medición situacional de la cultura con la cual se pueda establecer una validez convergente y tener una aproximación al estudio de las diferencias intraculturales.

En la creación de la medición que se propone, se debe cuidar el manejo de la especificidad, tratando que los sujetos tengan la misma concepción en toda la escala, cuidando así también que sea el mismo significado al principio y al final de cuestionario, ya que de acuerdo con Singelis et al. (1995) se podrá tener una aproximación más certera al estudio de las diferencias culturales. Otro aspecto a tomar en cuenta, además del situacional, son los factores contextuales, pues como señalaron Smith et al. (2011) no son independientes del individualismo y colectivismo, pues los individualistas ven la personalidad como relativamente estable y la situación como variable; mientras que los colectivistas ven a la persona como maleable, listo para encajar en diferentes situaciones, y las situaciones son relativamente estables (Norenzayan, Choi y Nisbett, 1999 como se citó en Triandis, 2006).

Polanco (2004) distingue formas de comportarse en función de la situación social, las cuales se basan en normas morales en la toma de decisiones. La perspectiva con la que se mide el colectivismo es una parte crucial en la dimensión, dado que la unidad percibida es el colectivo, es esencial tomar la perspectiva de la otra persona, tener la capacidad para tomar en cuenta la perspectiva del otro. Hacer atribuciones a las influencias situacionales o contextuales es una característica de las culturas colectivistas (Chen y West, 2008), es por ello que se propone una aproximación de medición mediante la diferenciación del grupo de referencia, teniendo situaciones con la familia, amigos y personas de contacto cotidiano, cuidando que el sujeto mantenga el mismo significado a lo largo de la medición.

Respecto al análisis de correlación realizado, indica una consistencia con la evaluación y definición de las dimensiones con el que se midió el individualismo y colectivismo. Así mismo, de acuerdo con el factor que obtuvo el puntaje mayor a la media teórica; el colectivismo horizontal, hace referencia de la vigencia en la cultura mexicana, nos habla no de una transición, sino más bien de una reconfiguración de la cultura, que si bien la dimensión se ha mantenido más o menos estable a través del tiempo, no son los mismos elementos que definieron hace algunos años a la cultura mexicana colectivista, ya que la propia historia, el ecosistema y las dinámicas políticas y económicas ya no son las mismas, por tal motivo es esencial no perder de vista la inclusión y medición cultural a través del tiempo, pues es así como entendemos una parte significativa del comportamiento humano, sus creencias, actitudes y normas.

Conflicto de intereses

Los autores declararon no tener ningún conflicto de intereses.

Financiamiento

Este trabajo estuvo financiado por el apoyo del proyecto PAPIIT IN305514 "Modelo de la influencia cultural en la interacción, conducta y salud de las parejas mexicanas".

Referencias

- Bond, R. y Smith, P. B. (1996). Culture and conformity: A meta-analysis of studies using Asch's (1952b, 1956) line judgment task. *Psychological Bulletin*, 119(1), 111-137.
- Chen, C.C., Meindl, J. R. y Hunt, R. G. (1997). Testing the effects of vertical and horizontal collectivism: A study of reward allocation preference in China. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 28(1), 44-70.
- Chen, F. F. y West, S. G. (2008). Measuring individualism and collectivism: The importance of considering differential components, reference groups, and measurement invariance. *Journal of Research in Personality*, 42(2), 259-294. doi:10.1016/j.jrp.2007.05.006
- Comadena, M., Kapoor, S., Kinsky, C. y Blue, J. (1998). Validation on intercultural sensitivity measure individualism-collectivism. *Intercultural Communication Studies*, 8(2), 58-76.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). *Hacia una teoría histórico-bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R., Szalay, L. B., Strohl, J. B. y Vilov, S. K. (1985). *Understanding Mexicans and Americans a Mexican-U.S. communication lexicon of images, meanings, and cultural frames of reference*. Washington, D.C: Institute of Comparative Social y Cultural Studies, Inc.
- García Campos, T. y Reyes Lagunes, I. (2005). Escala de individualismo-colectivismo para mexicanos: Desarrollo de una aproximación culturalmente relevante. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 21(2), 103-115.
- Hofstede, G. (1983). National cultures in four dimensions: A research-based theory of cultural differences among nations. *International Studies of Management and Organization*, 13(1), 46-74.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's Consequences: Comparing Values, Behaviors, Institutions and Organizations across Nations*. UK: Sage.
- Markus, H. y Kitayama, S. (1991). Culture and self: Implications for cognition, emotion and motivation. *Psychological Review*, 98(2), 224-253.
- Minkov, M. y Hofstede, G. (2012). Is national culture a meaningful concept? Cultural values delineate homogeneous national clusters of in-country regions. *Cross-Cultural Research*, 46(2), 133-159.
- Neuliep, J. W. (2012). *Intercultural Communication: A Contextual Approach*. New York: Sage Publications.
- Norenzayan, A., Choi, I. y Nisbett, R. E. (1999). Eastern and western perceptions of causality for social behavior: Lay theories about personalities and situations. In: D. A. Prentice, D. T. Miller (Eds.). *Cultural Divides: Understanding and Overcoming Group Conflict* (pp. 239-272). New York: Russell Sage Foundation.
- Omi, Y. (2012). Collectivistic individualism: Transcending a traditional opposition. *Culture y Psychology*, 18(3), 403-416.
- Polanco, S. (2004). Cultural influences on the formation of interpersonal intentions. *McNair Scholars Journal*, 8(1), 69-73.
- Schwartz, S. H. (1990). Individualism-collectivism critique and proposed refinements. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 21(2), 139-157.

- Singelis, T. M., Triandis, H. C., Bhawuk, D. P. S. y Gelfand, M. J. (1995). Horizontal and vertical dimensions of individualism and collectivism: A theoretical and measurement refinement. *Cross-Cultural Research*, 29(3), 240-275.
- Smith, P. B., Torres, C. V., Hecker, J., Chua, C. H., Chudzikova, A., Degirmencioglu, S., Donoso-Maluf, F., Feng, N. C. Y., Harb, C., Jackson, B., Malvezzi, S., Mogaji, A., Pastor, J. C., Perez-Floriano, L., Srivastava, B. N., Stahl, G., Thomason, S. y Yanchuk, V. (2011). Individualism-collectivism and business context as predictors of behaviors in cross-national work settings: Incidence and outcomes. *International Journal of Intercultural Relations*, 35(4), 440-451. doi:10.1016/j.ijintrel.2011.02.001
- Triandis, H. C. (1995). *Individualism and collectivism*. Boulder, CO: Westview
- Triandis, H. C. (2000). Culture and conflict. *International Journal of Psychology*, 35(2), 145-152. doi:10.1080/002075900399448
- Triandis, H. C. (2001). Individualism-collectivism and personality. *Journal of Personality*, 69(6), 907-924. doi: 10.1111/1467-6494.696169
- Triandis, H. C. (2006). Cultural aspects of globalization. *Journal of International Management*, 12, 208-217. doi:10.1016/j.intman.2006.02.010
- Triandis, H. C. (2011). Culture and self-deception: A theoretical perspective. *Social Behavior and Personality*, 39(1), 3-14. doi:10.2224/sbp.2011.39.1.3
- Triandis, H. C. y Singelis, T. M. (1998). Training to recognize individual differences in collectivism and individualism within culture. *International Journal of Intercultural Relations*, 22(1), 35-47. doi:10.1016/S0147-1767(97)00034-5